



CIMAS CUADERNOS

Reflexividades socio-práxicas: esquemas metodológicos participativos

Tomás R. Villasante, 2010¹.

Licenciado y Doctor en Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid (UCM). Profesor Emérito, Departamento de Ecología Humana y Población, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (UCM). Director del Magíster, “Investigación Participativa para el Desarrollo Local”. Director de Escuelas del Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sustentable (CIMAS). Escritor, investigador, conferencista.

Desde la in-dignación ante la barbarie

Quiero presentar a debate unos esquemas metodológicos sobre como encarar los trabajos de investigación y las propuestas de acción, con la pretensión de que las distintas personas y grupos implicados en cada tema, puedan tomar parte de variadas formas a fin de recoger mejor la mayor diversidad y creatividad de en estos asuntos tan complejos. El punto de arranque, ejemplo vital o analizador que me afecta, para este escrito “in-dignado” (como construcción de dignidad), puede ser una conversación local en la India sobre la situación de tantos millones de pobres. Y cuando estoy comentando esta circunstancia leer una pequeña noticia sobre los bombardeos USA sobre Irak con varias decenas de muertos, y al día siguiente oír, ver y leer en todos los medios el “bombardeo” suicida y terrorista contra el Pentágono, las torres de Nueva York y los intereses occidentales, con miles de muertos. Se pronosticó “socialismo o barbarie” en su día, y ahora se está cumpliendo la segunda parte, ya que la primera fuimos incapaces de construirla. En este marco de analizadores vitales que nos afectan me parece que tiene otra utilidad (no tan académica) el discutir de metodologías participativas para que puedan ser mas operativas para los propios protagonistas de cada proceso transformador.

¿Qué podemos hacer? En el propio enfoque de cada cuestión y como se plantea ya hay parte de la respuesta. Una noche en un barrio central de Delhi uno puede vivir escenas dantescas del tipo de las fotos de Sebastiao Salgado, con cientos de personas durmiendo en la calle, o sobre sus triciclos de transportar clientes, o sobre las tablas que de día le servirán para vender su sobre-vivencia. El comentario que hacemos es de in-dignación por esa situación estructural de castas, pobreza masiva, etc. en un país que presume de ser una gran potencia industrial, tener la bomba atómica, y barrios residenciales del mayor lujo. Pero la contestación de nuestros interlocutores es que las cosas son así, y que esa gente que duerme en la calle son buena gente, no son malos por eso. Si el cuestionamiento era una denuncia en el plano estructural, la

¹ Artículo escrito en 2002 en base al artículo “Procesos de Creatividad Social” en Construyendo Ciudadanía No. 2 (2001) y revisado en 2010.



contestación lo es en el plano moral donde todos esos millones de pobres se salvan (supongo que cada cual según su religión). Estamos en lógicas diferentes de análisis, pero ambas nos dejan inactivos. Necesitamos otras lógicas si queremos hacer algo ante esa in-dignación que nos golpea. En la propia India están la caridad de las monjas de la Madre Teresa de Calcuta, que no cambia lo estructural pero alivia sufrimientos; las iniciativas de la Fundación Vicente Ferrer, más social y estructural en sus cambios pero de carácter muy local; y las políticas de descentralización y participación en zonas rurales (PRA) del Estado de Kerala, siempre sometidas a que gane o pierda electoralmente el Frente de Izquierdas que las impulsa.

Ninguno de estos planteamientos, aunque hay que tenerlos en cuenta, alcanza (con la rapidez necesaria) para resolver los problemas de barbarie creciente que afecta cada vez más a más millones de personas, tanto en los barrios de esas mega-ciudades de la pobreza como en el conflicto bélico internacional. Tampoco aquí se va a plantear cual es la solución, pero si abrir algunos caminos de reflexión y acción, que nos permita creer que estamos construyendo algo útil desde la in-dignación ante lo que vivimos. Denunciar las estructuras injustas y los procesos socio-económicos que las agravan es necesario, pero se lleva haciendo por algunos hace tiempo y esto no hace cambiar las cosas. Afirmar la bondad de los pobres y de que ellos no tienen la culpa también es necesario, pero tampoco es suficiente, y además puede hacernos caer en idealismos simplistas como si no hubiese sus propias peleas dentro de la “cultura de la pobreza” (que algunas caridades bienintencionadas además siguen fomentando). Y los ejemplos de alternativas sociales y/o políticas de otras localidades donde se está construyendo participadamente modelos más justos y solidarios, siempre encuentran la contestación de ser vistos como cosas muy concretas y circunstanciales de tal o cual sitio, y por lo tanto no generalizables. Si son de base rural, ya no se ven para las ciudades; si son de tal cultura, no se ven en otras culturas; si se dan en tal economía local se problematiza que puedan darse a escala mayor, etc.

Así pues creo que no nos queda otro camino que ponernos a la tarea de sistematizar metodologías, entre aquellas que están aportando algunas soluciones transformadoras. Es decir, esta cuarta posición no propone un modelo más o menos diseñado de final con justicia y equidad garantizados, sino abrir algunos caminos acordados y participados por los implicados, en un campo común de in-dignación y de procedimientos democráticos, contruidos desde la base hasta los niveles de lo global que sean posibles. En el caso de esos barrios de Delhi, sería partir de las redes ya existentes (más o menos religiosas, económicas, de castas, mafiosas o ideológicas que pueda haber), y plantearse que pasos o saltos son posibles dar ante los bloqueos en que se hayan atrapados sus habitantes. En el caso de Porto Alegre, donde ya existe una conciencia social mayor, he propuesto en el campo educativo que los padres y madres, maestros y alumnos, superen las aulas y los programas oficiales, para ir a detectar cuales son los servicios locales más necesarios y aprender haciendo proyectos sustentables, en los que ir capacitándose para economías de trabajos solidarios. La construcción de alternativas para el Foro Social Mundial en los distintos campos también deberá dotarse de metodologías participativas, que nos permitan ir sistematizando lo que hasta ahora hemos ido experimentando y aprendiendo en unas y otras situaciones.

En los últimos tres años he podido realizar algunos talleres participativos dentro de investigaciones, de seminarios y cursos, y del asesoramiento a programas municipales o a iniciativas de movimientos populares. Me he encontrado en estas tareas con una larga lista de compañeros/as que me han animado con sus aportaciones y de los que he ido aprendiendo al tiempo que experimentábamos la mayor o menor utilidad social de lo que andamos haciendo (no citare nombres para no olvidar a nadie, pues son muchos quienes me han aportado unas y otras cosas). Destacaré solo algunas de las experiencias brevemente para dar una idea de en qué circunstancias nos ha resultado aplicables estas metodologías. Por ejemplo estamos en una experiencia que dura tres años entre diez localidades centroamericanas (coordinadas por Alforja), y diez españolas (que coordina ACSUR- Las Segovias), titulado Tomemos la Palabra, para construir un nuevo concepto y practicas de solidaridad, desde lo participativo en estas localidades, para ir mas allá de esas formas de solidaridad manejadas a golpes de noticiero TV a que nos tienen acostumbrados. Hemos hecho

algunos talleres y seminarios, y un pequeño manual de bolsillo metodológico. Pero la propia práctica ya nos está enseñando que hay que avanzar más en los métodos.

En Uruguay este año hemos aprovechado una experiencia brasileña sobre Escuelas de Informática y Ciudadanía, para lanzar una Red de estas iniciativas que en unos meses ya cuenta con más de diez. Se trata de una alfabetización informática en barrios periféricos y pueblos, donde los propios elementos pedagógicos entre promotores y alumnos, y su propia inserción en la comunidad y con las redes de movimientos locales, así como con la sociedad más amplia, son trabajados con estas metodologías participativas. Hay otras experiencias en tres barrios de Barcelona, donde de forma piloto estamos viendo como los Servicios Sociales del Ayuntamiento pueden implicarse en el trabajo comunitario, y desde ahí retomar su sentido y metodologías para poderlo generalizar como políticas públicas. Y ya hay otros barrios de la ciudad y de la provincia de Barcelona que siguen estas metodologías, apoyados también por la Diputación. En un curso de verano de Randa en una masía catalana también pudimos poner a prueba estas técnicas tanto para analizar una estrategia ante el Plan Hidrológico Nacional, como para el problema comarcal de los pozos de agua, como incluso para el uso doméstico de los usuarios de la propia masía. Es decir que la versatilidad de estas metodologías nos permite encarar ámbitos y problemas muy diversos.

En los pos-grados en los que colaboro, sobre desarrollo local, participación, y sobre redes sustentables se nos han presentado problemas del mismo tipo, cómo encarar con los propios implicados el diseño, el análisis y las propuestas de acción. Es nuestra responsabilidad tanto por un lado los más veteranos de Madrid, Barcelona y Sevilla en los que figuro como director, y por otro los nuevos que empiezan este año en La Laguna (Canarias), Guadalajara (México), y el semi-presencial de la UCM (con equipos en las ciudades y red telemática) para Los Andes, México, Cono Sur, y resto de la Península. Tanto en unos casos como en otros estamos constreñidos por los tiempos y burocracias académicas, y también por los tiempos muy distintos, entre las administraciones que financian, y las iniciativas sociales o movimientos populares que reclaman. Sistematizar las metodologías tiene que servir para resolver estas situaciones operativamente porque son reales, y porque en cualquiera otra situación siempre vamos a tener tiempos y otros condicionantes propios de los muy distintos y contradictorios actores que suelen estar participando. En los libros que hemos publicado con otros compañeros de estos Master ya nos planteamos no quedarnos en unas metodologías cerradas como recetario, sino ir avanzando a partir de las experiencias que también se publican en los propios textos. No vamos a tener nunca situaciones ideales donde la mayoría de los actores ya estén de acuerdo desde el principio, donde haya tiempo sin límites, y donde no vayan a aparecer imprevistos. Precisamente las metodologías han de prever lo contrario.

Además también he probado estas metodologías que a continuación se plantean en una investigación más personal, que llevo unos años realizando sobre lo que sea la Creatividad Social. Aun no está concluida pero ya he realizado estancias de varios meses en cinco ciudades (Salvador de Bahía (Brasil), Cuernavaca (México), Cuenca (Ecuador), Cuernavaca (México), y Madrid (España); y también he tenido oportunidad de aplicar algunos aspectos metodológicos en talleres de análisis, de devolución y de propuestas. Estas prácticas se apartan de los conceptos de creatividad empresarial y competitiva, tampoco son pedagogías de aula, ni son para artistas individuales. Hechas desde la construcción social y con finalidades sociales, a través de variadas técnicas participativas, que sirven como “dispositivos” o “ritos de paso” de desbloqueo y saltos para las distintas personas y grupos que se implican. También sirven para poder criticar una serie de conceptos muy ambiguos como “sociedad civil”, “desarrollo comunitario”, “autoestima personal”, “capital social” (Enriquez, Jerez, Alonso, Harris, Villasante, etc.) que se utilizan bien intencionadamente en muchas ocasiones, pero que en otras sirven para confundirlo todo y hacer pasar prácticas de explotación o de clientelismo camufladas bajo estas bellas palabras. El analizar cómo se construyen los conceptos, con quién, y para qué, ayuda a aclararnos algo más y a poderles dar un uso más apropiado y eficiente para la transformación social.

Por dónde empezar y cómo

En un esquema adjunto (ver Esquema 1) lo que apporto es un desarrollo gráfico, un poco más amplio, a partir de otras propuestas que ya veníamos haciendo en los grupos y libros que he citado antes. En otras ocasiones estos pasos metodológicos propuestos aparecían como si fuese un cuadrado, con cuatro saltos en la construcción colectiva del conocimiento, que se movían circular o en espiral para avanzar a nuevas situaciones (T.R. Villasante, 1998), o bien como una caja de herramientas o de sorpresas (T.R. Villasante, 2001) de la que se pueden ir sacando técnicas según convenga a los ritmos del proceso concreto. No se pretende negar esas formas de proceder sino aportar aún más elementos para que sean sacados como de una caja o para que generen espirales de acción y conocimiento. El que aparezcan ordenados algunos pasos linealmente solo es un recurso didáctico para no confundir aún más una discusión siempre problemática. Se juega con algunas palabras para recordar posibles secuencias de técnicas, pero bien podrían ser otras. En aquellas situaciones en que no pasa nada, o casi nada, quizás este sea un orden lógico para que pueda acabar iniciándose algún proceso.

1/ Socio-drama, 2/ Socio-grama, 3/ Flujo-grama, 4/ Flujo-drama, 5/ Crono-grama, 6/ Crono-drama

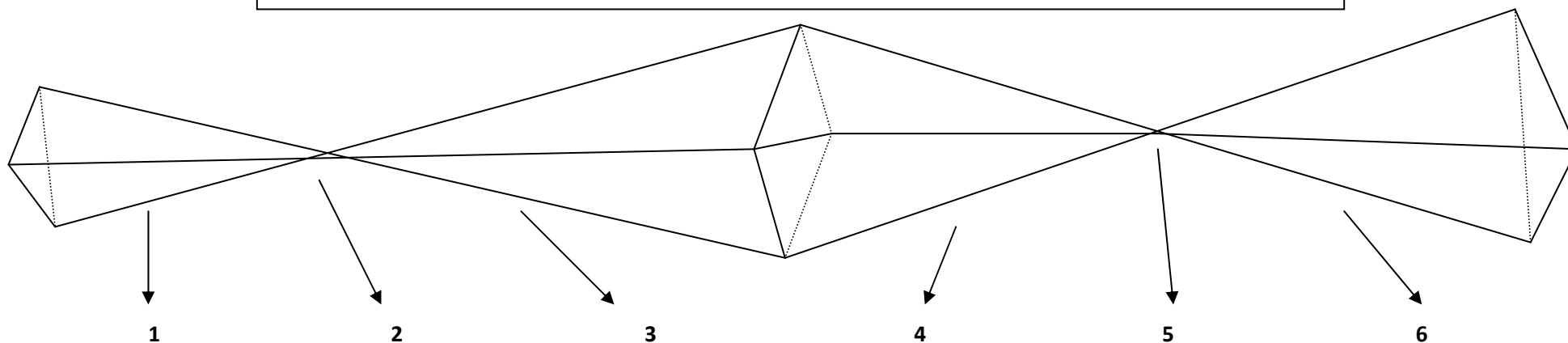
No son términos de técnicas tal como fueron planteadas por sus autores, sino adaptaciones que en nuestro caso, y más aún en cada caso concreto, deben servir más para resolver el problema planteado antes que para repetir la técnica tal como se aprendió.

La visión general del proceso se plantea **como un acordeón que se va abriendo y cerrando**, como triángulos donde se contraponen necesariamente distintas perspectivas y como puntos de convergencia donde se coincide provisionalmente para avanzar entre los distintos actores implicados. Y vez por vez se va decidiendo cuales serán los pasos siguientes a dar en concreto. Las técnicas de la caja de herramientas están al servicio de las sorpresas que se van planteando, muchas imprevisibles por definición. Y así se va construyendo una espiral (me imagino una diadema o un collar de cristales piramidales que brillan al sol según las formas que van tomando en manos de quienes lo manejan). El juego de pirámides se iría enroscando sobre si mismo hasta tomar un nuevo punto de partida, pues cuando se llega al punto 6 de evaluación, en realidad lo que se está haciendo es una nueva propuesta para seguir el proceso a ser posible en un nivel más alto de conciencia ciudadana y nuevos objetivos. La complejidad de los procesos sociales es tan grande, que para no resultar in-operativos, necesitamos cerrar en algunos momentos acuerdos mínimos entre las partes, y en otros momentos abrir los procesos a una mayor complejidad, para que se puedan ir retro-alimentando los actores, sus análisis y sus propuestas y así ser más creativas.

1/ Socio-drama

El punto 1 que se propone es un Socio-drama, pero podría ser también cualquier otra técnica socio-analítica que nos permita situar unos primeros síntomas de los que partir, al menos un analizador o hecho contundente sobre el que vayan apareciendo todo lo explícito e implícito que puedan mostrar los primeros actores de el proceso que se inicia o que continua en ese punto. Siempre podemos plantearnos los grandes problemas de la humanidad para entender cualquier suceso (la explotación, la globalización, o el clientelismo, por ejemplo) pero en general es preferible intentar fijar el problema concreto, cosa que no es tan fácil como parece, pues suelen ser muchos los intereses en juego. Alguien pone los recursos, alguien pone sus conocimientos, otros experiencias vitales, etc. y además lo que se dice en estas primeras reuniones, con pocos actores, y ya acostumbrados a muchas reuniones, hay que ponerlo en observación.

REPRESENTACIÓN EN FORMA LINEAL /COLLAR DE CUENTAS DE CRISTAL



SOCIO-DRAMA Sobre organigrama	SOCIO-GRAMA Redes y conjuntos de acción	FLUJO-GRAMA Causalidades reflexivas	FLUJO-DRAMA Encuentros participativos de creatividad	CRONO-GRAMA Organización de actividades y responsabilidades	CRONO-DRAMA Evaluación y rectificación del proceso
Instituciones. Técnicos y red social Fijar el problema y el objetivo general Tiempos, medios, metodología, estrategias Grupo motor y consejo de dirección (cómo manejarse con lo explícito y lo implícito)	Abrir las complejidades de actores Autocrítica y talleres estratégicos Entrevistas: expertos convivenciales y temáticos	Audiciones por cercanía de objetivos (Nosotros, Cercanos, Indiferentes, Lejanos) Resumen de condiciones por temas principales y debate por causas (macro y micro) Priorizar nudos críticos y apuestas estratégicas	Mezclar posiciones heterogéneas para la creatividad Trabajar las prioridades de las ideas-fuerza y sus respaldos Articular las principales propuestas de acciones integrales (PAI)	Mostrar las tareas principales del PAI Poner responsables y meses de realización Articular un organigrama flexible para monitorear	Evaluar y corregir desde el organigrama flexible (crono-socio-drama del aprender grupal) Evaluación del socio-grama, nuevas alianzas Evaluación del flujo-grama por actividades realizadas

ESQUEMA 1a

Cada problema tiene muchas perspectivas, tal como en el ejemplo inicial que ponía de la India quedaba claro. Y aunque estemos hablando de lo mismo aparentemente, en el fondo hay cosas que no acertamos ni a expresar fácilmente, pues partimos de esquemas previos muy diferentes unos de otros. Sobre una mínima negociación triangular hemos de tener en cuenta como lo plantean las organizaciones convocantes con sus matices, los expertos según sus distintos estudios, y los afectados según sus variadas vivencias. Este triángulo inicial tiene a su vez en cada vértice nuevas subdivisiones tanto para detectar el problema que queremos resolver como los objetivos que se proponen cada cual.

El problema de encontrar un objetivo común más general y otros objetivos más específicos, es la siguiente cuestión, que tampoco es fácil de resolver. No es el propósito de este escrito detenernos a examinar en detalle este aspecto, pero sí facilitar por donde estamos encarando su solución. No plantearnos objetivos muy cerrados o finalistas, sino entender “objetum” como lo que se lanza, sin tener la certeza de hasta donde o en que dirección acabará llegando. Al ser además compartido por varios actores desde un principio hace que esto sea aún más necesario, y el acuerdo sea un campo de trabajo sobre una problemática con algunas cosas claras, pero con otras a ser construidas durante el propio proceso. Ponerse muy exigente en las definiciones previas en una tarea colectiva puede ser objeto de no empezar nunca, o con recortes previos a cuestiones que quizás en el desenvolvimiento de las interacciones se pueden ir aclarando mucho mejor.

En esta primera parte entonces cobra mucha importancia ponerse de acuerdo en los tiempos y ritmos de lo que se quiere hacer, en las responsabilidades de cada cual, y en las metodologías a emplear. Así es importante que haya un grupo motor que pueda seguir el día a día de lo que se va haciendo, y luego otros grupos y personas que siguen el proceso desde consejos, talleres, asambleas, etc. y que son los que van decidiendo el tono de fondo de todo lo que se hace. De esta manera desde un primer momento se van decidiendo colectivamente los pasos a dar y al tiempo se deja la puerta abierta para que se vayan incorporando otras posibilidades, tanto de grupos como de posturas distintas, o variaciones sobre las propias. Lo más difícil es acordar ritmos comunes desde tiempos tan distintos. Por ejemplo un ayuntamiento, la universidad, una ONG, una asociación de vecinos, un grupo ecologista, un grupo cultural, uno deportivo, etc. A veces con hacer el listado para hacer un mapeo o socio-grama de lo que existe en relación con el problema planteado, y qué posibles propuestas están en juego, ya hay más que suficiente para tener un buen comienzo. Este simple ejercicio del mapeo previo ya permite una buena auto-crítica de quienes lo estén haciendo, pues es frecuente que a pesar de estar reunidos los que más conocen tal tema, ellos mismos han de confesar que sobre tal grupo o tal otro les faltan datos, o que hay distintas versiones.

La cuestión de partir de una cierta auto-crítica hacia los propios presupuestos es siempre un signo de apertura que conviene al principio. Es en este sentido que el grupo motor, o incluso otros grupos afines, se planteen hacer un juego de representación corporal, y que pueda ser auto-analizado, incluso de forma desdramatizada y divertida, es siempre una ventaja para luego encarar un proceso más creativo. Por ejemplo, el que en un primer taller se divida en grupos los asistentes, se representen en plan “pecera” (unos pocos actúan y los demás miran y luego dan su opinión) cual es la problemática y o los objetivos, puede ser una forma de discutir no sólo sobre lo explícito de lo que se dice en las reuniones, sino también sobre lo implícito, intencionalidades subyacentes de las personas o los grupos. Lo mismo se puede hacer si grabamos y luego nos vemos y discutimos sobre un vídeo de una socio-dramatización, o cualquier otra forma que nos permita vernos más allá de nuestras representaciones con la palabra en las reuniones. Y que pueda contribuir a un clima distendido de auto-analizar los primeros presupuestos sobre los que empezamos a trabajar. Naturalmente se debe esto centrar en algún asunto importante vitalmente para quienes intervienen, y así que pueda manifestarse en las emociones gestuales y en lo no verbal, para que podamos poner en cuestión tanto lo que se dice como lo que no se dice pero que sospechamos que está en la problemática planteada, y lo mismo en los objetivos explícitos e implícitos.

2/ Socio-grama

El socio-grama que puede venir a continuación o primer listado de grupos y sectores potencialmente implicados es un tema que ya hemos tocado en otras varias ocasiones. Nos parece que sigue siendo interesante hacer un taller con los más afines o con algunos con posiciones diferentes para ver hasta donde está cada cual en su sitio. Es decir si sabemos cual es su peso económico-político, y cual es su posicionamiento respecto al problema y objetivos definidos. Porque no se trata de ir a entrevistar a todo el mundo en general, sino conocer lo sustancial de algunas posiciones que existan al respecto. Por ejemplo en los talleres seguro que conoceremos las posiciones de los “afines” y de los “diferentes” pero no enfrentados a otras posiciones. Por tanto solo quedaría (a nosotros como investigadores) conocer las opiniones de los sectores más “ajenos” y las de los “opuestos”, con unas entrevistas y documentos seleccionados podemos tener el cuadro completo de lo que se puede razonar en tal situación, y cuales son sus argumentos principales. Es importante hacer algunas entrevistas a “expertos” en el tema considerado aunque no sean de la localidad, para así también contrastar con otras experiencias y reflexiones que abran en esta fase las posibilidades creativas de lo que estamos construyendo. No es cuestión de hacer más entrevistas para ser más representativo, sino de seleccionar bien a quién se le va a pedir la opinión para que todas las posturas se puedan debatir después en una reunión amplia de devolución o de programación, que es donde se deben discutir y tomar postura sobre las propuestas de interpretación y de acción.

Donde nos queremos centrar en este texto es en proponer unos nuevos pasos para la interpretación en las reuniones de diagnóstico y de programación, que es donde va a acabar convergiendo toda la información que se vaya recogiendo. Esto lo veremos un poco más extenso en el próximo apartado, pero aquí vale la pena situarlo como un momento en que ya tenemos bastante información que nos empieza a desbordar y que hemos de hacer resúmenes por grandes posicionamientos, por grandes temas, y por los principales conjuntos de acción. La finalidad es devolver nuevas preguntas y propuestas sobre la base de las primeras que nos formulamos y que nos formularon de formas muy diversas los interlocutores con los que hemos podido interactuar.

3/ Flujo-grama

Un Flujo-grama de las grandes y pequeñas causas, de las cosas que dependen de nosotros mismos o de los más cercanos, o de aquellas que nos vienen más impuestas, de las cuestiones estructurales y de las coyunturales que pueden bloquear o abrir procesos, etc La cuestión es poder ir construyendo Nudos Críticos que respondan a la percepción de las lógicas que se debatan en esos talleres participativos que nos proponemos. Porque de esta manera vamos a poder priorizar dentro de las estrategias de los actores que están implicados en el proceso para ser más eficientes con las fuerzas que tengamos. Más adelante volvemos sobre este punto que cada vez nos parece más crucial para poder avanzar más allá de un análisis cualitativo clásico, donde los expertos diagnostican cuales son las motivaciones ocultas de la gente, y les sugieren por donde deben ir.

4/ Flujo-drama

Hemos inventado esta palabra del Flujo-drama para seguir con el juego de palabras compuestas que venimos haciendo. Pero en realidad nos estamos refiriendo a hacer Encuentros Participativos de Creatividad Social, donde mezclando actores de sectores muy diversos se hagan apuestas por fórmulas nuevas de resolver los conflictos, o de hacer innovaciones en las propuestas a gestionar o reivindicar. La ideas-fuerza no salen directamente de una lógica tradicional, manteniendo las representatividades formales, y los discursos ya bien preparados para quedar dignos ante una asamblea. Se trata de construir a

partir de las contradicciones que nos bloquean, de no conformarnos con las lógicas simples de llevar la contraria por llevarla, sino de saber encontrar una tercera y cuarta posición, entre las muchas creativas que estos dispositivos de pequeños grupos y puestas en común permiten. Entraremos también en próximos apartados a precisar que queremos decir con lo de las lógicas reversivas y transversales, pero entendemos que para dar los saltos que requieren estas situaciones no basta con repetir las primeras reclamaciones que se nos vengan a la cabeza, por más justas que puedan parecer, sino que hay que trabajar sobre las prioridades de los Nudos Críticos, con otras propuestas, también salidas de lo que opina la gente, pero que puedan completar un cuadro más amplio de alternativas.

5/ Crono-grama

Las dos últimas columnas nos plantean el paso a la acción. Por eso lo de Crono-grama y lo de Crono-drama, es decir la idea del tiempo como central tanto para la programación de lo que se quiere hacer, como para la evaluación de lo que se vaya haciendo. Estos apartados necesitan también una atención especial, que desborda lo que en esta aportación se pretende. Pero aquí ha de quedar constancia de que no se puede estar elaborando estrategias o prioridades, nudos críticos o conjuntos de acción sin tener en cuenta que todo ello está orientado a unas acciones operativas que le acaban de dar sentido a todo lo hecho previamente. El crono-grama deberá incluir una cierta forma de organización democrática para su cogestión, con actividades y responsabilidades claras, y unos tiempos en que se pueda auto-evaluar y rectificar lo que se vaya haciendo. Organizar bien las responsabilidades de los grupos de trabajo y del grupo motor, así como la coordinación del Consejo de seguimiento, y la relación de todo ello con los sectores implicados para las tareas propuestas, es algo que se debe plantear con la debida flexibilidad y al mismo tiempo operatividad para que sea creíble.

6/ Crono-drama

En cuanto al Crono-drama es también una palabra para mostrar la necesidad de repetir alguna forma de socio-drama o de socio-análisis sobre lo que ha experimentado realmente cada grupo en el proceso de auto-aprendizaje en que se ha metido con todo este proceso. También desde un punto de vista temporal se puede evaluar cuales son las nuevas alianzas y construcción de redes, con un nuevo socio-grama que diese cuenta de la evolución en el tiempo desde el primer mapeo hecho. Y como tercer elemento de evaluación y rectificación posibles, cabe también ver que actividades se han realizado y si se ha podido influir en algún tipo de causalidades o nudos críticos, y cual ha sido la significación para un flujo-grama también comparativo con los hechos anteriormente. Estos seis pasos que hemos ejemplificado con palabras que hacen referencia a diversas técnicas, ni tienen por qué ser seis, ni en este orden, pues los procesos son diferentes en cada caso, y la realidad se ha de ir imponiendo sobre los esquemas previos. Pero también es verdad que no tener ningún esquema previo o no haber discutido el por qué de una cosa primero o la otra, son formas de ir perdidos para poder construir algún tipo de estrategia de conocimiento y de acción. Por eso esta visión de conjunto de todos estos pasos lo que pretende es razonar que cada caso concreto ha de razonar su propia marcha y organización para ser más efectiva con sus propios objetivos.

Sistematizar la información para priorizar colectivamente

Lo que quiero presentar es un cuadro de doble entrada (ver Esquema 2) en que hay cuatro columnas con los grandes temas (verbos y conceptos, o “satisfactores existenciales”) que siempre están actuando, y con cuatro entradas (o líneas) en horizontal desde los diversos actores (sujetos, o “conjuntos de acción”) que se hacen más o menos responsables de lo que está pasando o por pasar. Se trata de cruzar los sujetos y los verbos, para que se organicen los contenidos (predicados) en prioridades sobre las que hay que actuar.

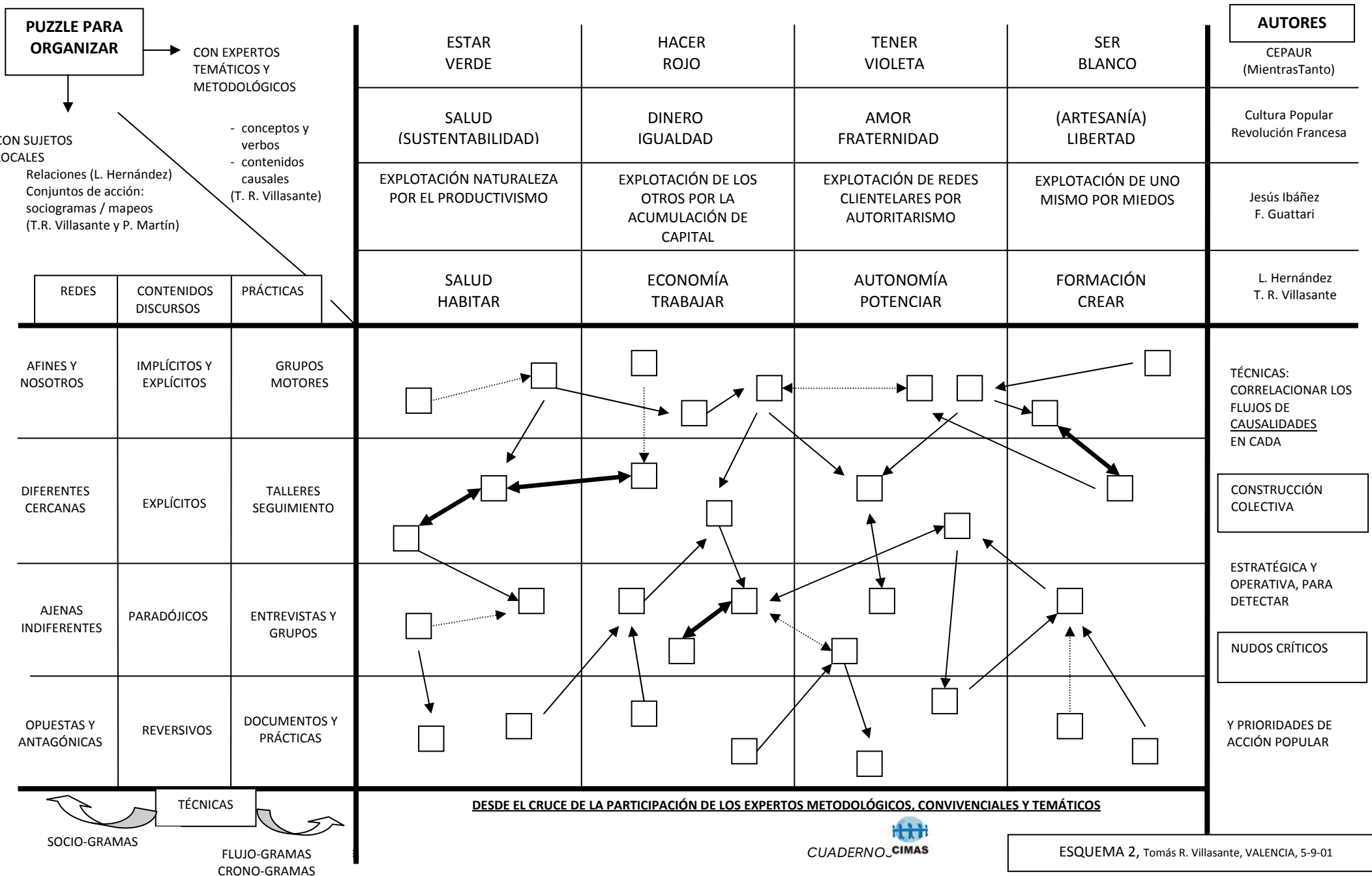
Desde los socio-dramas y socio-gramas que se pueden hacer previamente se puede construir las entradas de los sujetos y las redes de relaciones que soportan las acciones. Así aparecen los contenidos implícitos de los grupos más “afines” y los explícitos de los “diferentes” o cercanos pero no tan afines. Estos posicionamientos los habremos conocido en el propio grupo motor, en la comisión de seguimiento y en los talleres que hayamos hecho, a donde suelen acudir al menos algunas personas con estas posturas. Pero hay otros contenidos de tipo explícito más externo, que son los de los que no acuden a los talleres ni reuniones. Normalmente obtenidos por entrevistas o audiciones en la calle o en sus casas, bares, mercados, etc. estas opiniones más “ajenas” suelen ser importantes por ser a veces muy mayoritarias, aunque poco estructuradas y organizadas. Y para que el cuadro quede completo interesa también colocar las posiciones contrarias de los más opuestos, que a través de documentos o entrevistas nos plantean cuáles son sus líneas de estrategias opuestas a nuestros objetivos. De esta manera nuestras estrategias de acción y conocimiento tienen más posibilidades de conseguir avanzar.

Volveremos sobre esta clasificación de los sujetos en presencia, porque luego habrá que hacerla más dialéctica, ya que no nos vamos a conformar con pensar que cada sujeto tiene una sola posición real o posible sobre estos temas sociales que tratamos. De hecho esta forma de presentar en este cuadro estas cuatro categorías no deja de ser una simplificación operativa, ya que en los propios materiales, frases y notas de trabajo, en que nos apoyamos para documentar lo que ofrecemos, ya sabemos que aparecen muchas paradojas y formas contradictorias de expresarse. Lo cual lejos de parecernos una forma de alineación, nos parece un enriquecimiento de las posibilidades de acción que tiene cada sujeto y cada grupo social. Lo ideal es que en cada casillero, para cada sujeto o conjunto de acción, y para cada tema o verbo sustancial, pudiéramos poner cuatro tipos de posiciones, que nos abrieran las posibilidades de alternativas lo más y mejor posible. Pero nos conformamos con que podamos ir correlacionando lo que nos van sugiriendo los actores con los grandes temas que siempre existen detrás de cada problema, sea este grande o pequeño.

Sobre estas entradas (o líneas) desde los sujetos, aunque nos sirven para evaluar luego quienes son las personas y grupos capaces de llevar adelante la acción, no entramos sin embargo en juzgarlos moral o éticamente. Esto es importante para no caer en determinaciones de buenos o malos, maniqueísmos tan frecuentes en nuestras culturas, y en cambio saber aprender de cualquier posición parcial qué tipo de “relaciones” mantiene con otras de las que están en este juego concreto y en qué tipo de “conjunto de acción” se está desarrollando. Es el posicionamiento relacional de cada sujeto en esta situación muy concreta lo que nos interesa, para que se dinamicen los procesos, y no el juicio de conjunto a tal grupo o a tal personaje, lo que nos llevaría a cualquier esencialismo o determinismo paralizante.

METODOLOGÍAS PARA LA CREATIVIDAD SOCIAL

FLUJO-GRAMA / ESQUEMA CONCEPTUAL, RELACIONAL Y OPERATIVO (Pichón-Rivière, Bordieu, Matus), SOBRE ANALIZADORES (Lourau, Lapassade) Y SATISFACTORES (Max-Neef, Elizalde), PONIENDO EN RELACIÓN A SUJETOS-VERBOS-PREDICADOS Y CAUSALIDADES REFLEXIVAS



Lo bueno de traer estas posiciones desde un mapeo o un socio-grama, es que vienen en sus contextos de “conjuntos de acción” concretos para esta situación, y que solo en ella tienen sentido. De igual forma todo el ejercicio de poner causalidades y priorizar Nudos Críticos es para retornar a estos juegos de los vínculos o relaciones entre conjuntos y ver como se han de mover para desbloquear las situaciones heredadas y acumular más (fuerzas para dar los saltos pertinentes en las estrategias de conocimiento y acción que se vienen diseñando. No tiene sentido toda esta información para acumular veredictos académicos, sobre tal o cual situación, sin darle una proyección de verificación por la propia práctica de los sujetos.

En otros cuadrantes operativos de las planificaciones estratégicas también suelen aparecer algunos tipos de clasificaciones entre sujetos, por ejemplo en el DAFO o en las PES de Carlos Matus. En el DAFO dos de las entradas nos correlacionan Debilidades y Fortalezas de lo que hoy tenemos y en cierta medida dependen de nosotros mismos o de factores sobre los que podemos influir, mientras que las Amenazas y Oportunidades son elementos que se nos colocan en un futuro desde otros factores casi nada controlables por nuestras posibilidades de acción. Esta división en dos parece muy simple, y por eso quizás ha tenido relativo éxito en estos planes, pero (al igual que el otro corte en dos de lo positivo y lo negativo, fortalezas y oportunidades frente a debilidades y amenazas) nos deja habitualmente con muy poco margen de maniobra, y nos aboca demasiadas veces a simples dicotomías. En los flujo-gramas del PES (Plan estratégico situacional) de C. Matus se va a encontrar un juego de causas y efectos y no solo listados de los factores buenos-malos. Y en las entradas de los sujetos él distingue entre tres partes: lo que depende de nosotros mismos, lo que esta fuera de nuestro alcance inmediato pero sobre lo que podemos influir, y lo que simplemente está fuera de juego y a lo que muy difícilmente podemos llegar, en cada situación.

Retomando lo que si considero muy importante es que se puedan rescatar para estos debates creativos aquellos criterios que, aún siendo minoritarios, puedan ser muy dinamizadores para un diagnóstico y para propuestas más innovadoras y resolutivas que las comúnmente planteadas. Los elementos del análisis del discurso de tipo mas fronterizo, periférico, minoritario, pueden ser los que desbloqueen los procesos. Y es este debate de creatividad colectiva el que interesa poder potenciar. No estamos tanto interesados en que las frases a discutir sean muy representativas de unas mayorías, o de sectores muy poderosos, sino que nos puedan abrir preguntas y campos que no habíamos pensado, ni nosotros ni los otros implicados, y que en los “encuentros participativos de creatividad social” nos puedan dinamizar pensamientos de 2ª grado, reflexivos, desde las propias frases y paradojas que surgen de las propias personas que vienen a estas sesiones o que han sido entrevistadas. En lo cuantitativo se busca la representatividad de cada una de las respuestas, en lo cualitativo se analizan las motivaciones de cada discurso, en estas metodologías implicativas queremos encontrarnos con las reflexividades sobre los propios sujetos de cara a las acciones que se puedan programar. Por eso aportaciones minoritarias pero muy sugerentes pueden en un debate ir ganando a los pequeños grupos y al propio plenario, al juntarse con otras preguntas u otras ideas, y así desbloquear algunos procesos y favorecer saltos en la comprensión y en la acción colectiva. A partir de aquí se puede retomar lo cualitativo y lo cuantitativo, pero siempre que hayamos entrado en aclarar el ¿para qué? y ¿el para quién? de estos procesos, con estas preguntas y cuestiones desde la diversidad y el juego de construcciones sociales y operativas, reflexividades socio-praxicas.

En las columnas de nuestra matriz-ejemplo aparecen verbos, y conceptos a los que tender (o rechazar), como forma de organizar (y no olvidar) los principales aspectos que en toda acción siempre aparecen. ¿Porqué estos y no otros? Pueden ser otros desde luego, y de hecho en las aplicaciones practicas realizadas han ido apareciendo conceptos o verbos más cercanos a los problemas o tareas pendientes de cada situación concreta. Estos cuatro aspectos que proponemos tienen una significación importante para muy distintos autores que hemos ido encontrando, cuando se refieren a las principales problemáticas del mundo actual, a los principales movimientos sociales y sus luchas, o a los verbos sustanciales que no dejan de operar en nuestras relaciones (seamos conscientes de ello o no). Es como un recordatorio para quién

esté haciendo un clasificación de los contenidos clave para que no se olvide de ninguna de estas dimensiones, las llame como las llame, y así pueda organizar mejor los conceptos más operativos en cada caso. Por ejemplo, para un tema concreto lo mejor puede ser consultar con los expertos de ese tema que llevan años trabajándolo y que nos digan cuales son los grandes apartados o asuntos que no pueden dejar de ser planteados. Pero en cualquier tema que toquemos siempre habrá un aspecto de espacio-hábitat-sustentabilidad, un aspecto de economía-trabajo-igualdad, un aspecto de poder-autonomía-emociones, y un aspecto de creencias-libertad-creatividad. Y no es conveniente que alguna de estas cuestiones quede olvidada.

En estas clasificaciones hay quien hace agrupaciones de 2, 3, y hasta 7, apartados para representar todos los aspectos que se han de tener en cuenta. Quedarse en dos o tres nos parece demasiado poco, pero pasarse a 7 o más nos puede acabar desbordando por exceso de información, sobre todo si estamos pensando en trabajar colectivamente en grupos de análisis y propuestas. Pero no hay ninguna regla previa que indique que sea mejor lo uno o lo otro. Estas cuatro clasificaciones recogen lo fundamental y al mismo tiempo nos han resultado operativas con los grupos con los que hemos trabajado. En el caso de CEPUR (Max Neef, A. Elizalde, Hopenhayn) ellos plantean los cuatro “satisfactores existenciales” de Estar, Hacer, Tener, y Ser, y los cruzan en un cuadro muy amplio con los “satisfactores axiológicos”, como ya hemos comentado. Aquí los hago corresponder, con una interpretación muy personal, con otros elementos que son tomados de otros equipos y autores, a fin de mostrar campos de tendencias en que nos estamos moviendo desde distintos ángulos. Simbolizando los movimientos sociales la revista Mientrastanto (y su equipo de grancianos discípulos de M. Sacristán) colocan los colores Verde, Rojo, Violeta y Blanco, para representar las problemáticas que señalan (los ecologistas, los obreros, las mujeres, los pacifistas). Claro que hay muchos mas movimientos, pero los síntomas que han venido señalando estos movimientos nos descubren las grandes preocupaciones actuales de la humanidad. Ya había escrito sobre movimientos haciendo estas cuatro agrupaciones también, porque recuerdan el cruce y complementariedad que se puede establecer entre ellos y los demás, precisamente a partir de las “tres explotaciones” que señala Jesús Ibáñez y las “tres ecologías” que escribe Félix Guattari: sobre la explotación de la naturaleza, de los trabajadores, de las redes de cotidianidad, y incluso de uno mismo. En la ideología modernista de la revolución francesa se suele proclamar Libertad, Igualdad, Fraternidad (a lo que hoy habría que añadir lo ambiental de la Sustentabilidad). Y en la cultura popular se suele cantar Salud, Dinero y Amor, a lo que cabría también añadir la capacidad artesana de recrearse y ser creativos. Y así podemos seguir recogiendo diversas clasificaciones de muy diversos ámbitos para que ningún aspecto importante se nos quede fuera en los temas que abordamos.

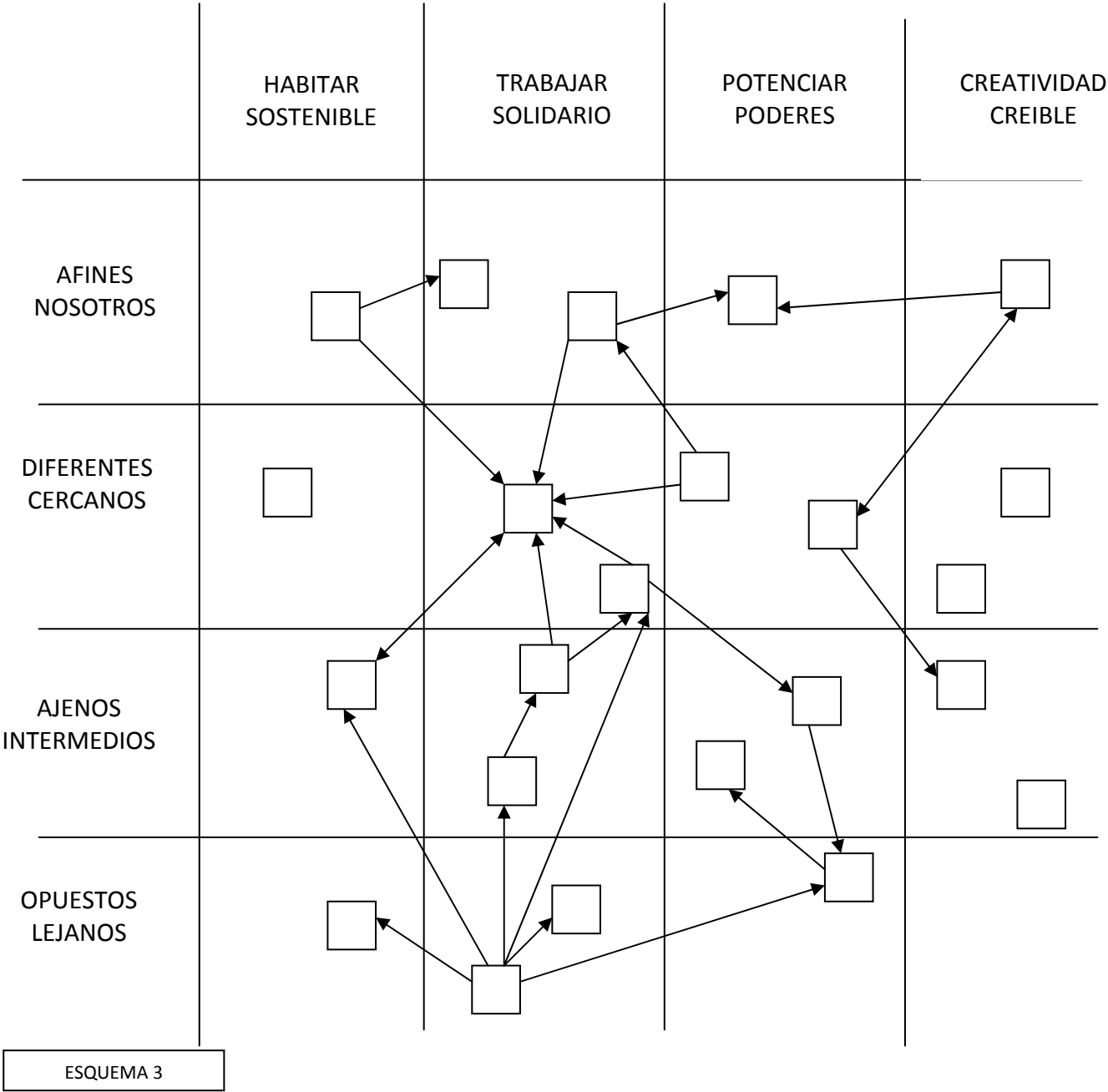
En los viajes por ciudades y comarcas tanto latinoamericanas como españolas me suelo encontrar con estudios e investigaciones muy pegadas al terreno y con pretensiones transformadoras de la realidad local cuando menos. Es bastante frecuente encontrar que quienes se han preocupado por establecer algunas categorías que le sean significativas y abarcadoras de estos procesos vengan a coincidir en 3, 4 o 5, que se pueden sintetizar en las que aquí aportamos. En el trabajo de Loli Hernández en Canarias ella lo plantea con las siglas FRASE que, según me contaba, inicialmente eran cuatro (FASE), y luego apareció la R de lo mas Relacional. Como los sujetos y lo relacional lo coloco en su columna propia, como entradas horizontales, en las columnas verticales se pueden situar los problemas de la Salud, la Economía, la Autonomía, y la Formación. Y de esta forma vienen también a coincidir con los conceptos clave del paradigma de la complejidad, tal como los he trabajado en algunos artículos de los últimos años (T.R. Villasante y otros, 1999). El Habitar (según Lefebvre mejor que el hábitat) nos llevaría a las problemáticas de la biodiversidad y la complejidad. El Trabajar (en el sentido amplio de Marx) nos coloca en la lógica de los tiempos de la cotidianidad y de la historia, pero ahora desde las dialécticas abiertas y no deterministas. El Potenciar (Spinoza plantea esta versión del poder, según Negri, Deleuze, etc.) nos abre todo el mundo de las identidades paradójicas, y de lo que los juegos de relaciones son capaces de dinamizar. Y el Crear (sobre el concepto de Enacción de Varela) nos sitúa en el campo de la cultura y las creencias, donde nuestras formaciones han de ser re-creadas.

La información que conseguimos en talleres, entrevistas, documentos, conversaciones, notas del trabajo de campo, etc. hay que clasificarla de alguna manera, y normalmente lo hacemos mediante un esquema previo donde la vamos colocando. A veces no somos conscientes del esquema que usamos, pero siempre tendemos a encasillar cada nueva información en unos parámetros previos que la vida nos ha ido enseñando. Pueden ser los esquemas del sociólogo P. Bourdieu, o las flujo-gramas del economista Matus, el ECRO del psicólogo Pichon-Riviere. Es decir, esquemas conceptuales, relacionales y operativos.

En primer lugar ser capaces de auto-analizar los esquemas con los que trabajamos, siendo conscientes de sus limitaciones, de que parten de poner algún orden en los sucesos y síntomas tan complejos que se nos presentan. Partimos de procesos y de acontecimientos que nos impactan (los “analizadores” de los Socio-analistas Lapassade, Lourau, etc.), y en cada uno aparecen los sujetos, los verbos que hacen las cosas, y los predicados de qué es lo que se hace. En segundo lugar, en lo conceptual, tratamos de darle salidas integrales (los “satisfactores” de CEPUR), que tiene que recoger más allá de lo sectorial o de la determinación de una causa; es decir, lo recursivo y reflexivo de unas y otras causas entre si. En tercer lugar lo relacional (o referencial) de los sujetos en presencia con sus estrategias, donde el juego de voluntades y fuerzas es fundamental. Y lo operacional se muestra en cuarto lugar, como un juego de vectores y flechas cruzadas entre las diversas causas, que colectivamente podemos ir construyendo en pequeños grupos, y luego en un debate más amplio donde señalemos cuales son los Nudos Críticos principales. Aquí se pueden acumular las opiniones de los expertos en cada tema, las frases de las entrevistas, notas de los talleres realizados, aportaciones sobre la marcha de quienes están participando, porque lo importante no es qué persona en concreto lo dijo, sino desde qué conjunto de acción es operativa esa afirmación. Lo que tratamos es de hacer una construcción colectiva donde podamos discutir y razonar, sistematizar y priorizar, para construir cuales son los “cuellos de botella” donde se juntan más vectores de entrada y salida, donde hay más bloqueos y potenciales saltos, y cuales son las alianzas y las acciones que nos pueden hacer avanzar en el proceso. Y que al hacerlo entre mucha gente con esa intencionalidad de resolver problemas, nos vaya comprometiendo democráticamente en el diagnóstico y la propuesta, porque es el fruto de nuestro trabajo desde el pequeño grupo hasta la gran asamblea. Los cuadros de estos flujo-gramas no tienen por qué ser tan complicados como aparece aquí el elaborado para el Foro Paulo Freire de Valencia (ver Esquema 2), sino que pueden ser bastante sencillos y trabajarse sobre un pizarrón, un papelógrafo, o una hoja grande en una mesa (ver esquema 3). Muchas veces se trata de hacer un “desbloqueo” de opiniones ya muy cristalizadas o de rivalidades locales paralizantes. Y las variantes de las técnicas pueden ser muchas. Lo importante es que funcione como un documento donde participan la mayoría de los implicados en los análisis colectivos, pudiendo sentirse capaces de hacer un debate de “segundo orden”, reflexivo sobre ellos mismos, sobre las frases y posiciones que se han recogido previamente. En realidad se están reformulando preguntas más profundas sobre las inquietudes y preguntas primariamente recogidas, es decir un tipo de reflexión operativa sobre lo que podemos hacer los observadores, más allá de quedarnos observando.

En estas matrices de trabajo se suele acumular mucha información si todas las personas, los técnicos, los investigadores, etc. tratan de poner sus análisis o sus opiniones, aunque sea de forma reducida y sucinta. Por eso conviene dotarse de formas prácticas de simplificación de las operaciones que sean más engorrosas, y que dificulten el debate creativo entre los participantes. Por ejemplo, se puede empezar por establecer relaciones entre cada fila o entre cada columna, ponderando incluso cada aportación, para luego pasar a otras relaciones entre filas y columnas. También se puede tomar de las técnicas de redes la ponderación de las relaciones con matrices adecuadas y presentar las causalidades reflexivas con formas numéricas o gráficas.

PARA CONSTRUIR NUDOS CRÍTICOS
OTRAS VARIABLES SOBRE LOS FLUJOGRAMAS



FLUJOS DE CAUSALIDADES REVERSIVAS PARA CONSTRUIR COLECTIVAMENTE LOS NUDOS CRÍTICOS Y HACER ESTRATEGIAS OPERATIVAS

Otra forma puede ser pasar de la malla enrevesada de relaciones que se suele dar sobre los gráficos, a una forma ordenada de macro-causas a causas intermedias y de estas a las que sean más coyunturales (al estilo de un Flujo-grama de C. Matus) para poder mostrar mejor el juego de causas de forma más clara. E incluso se puede también conseguir índices o ponderaciones que ilustren lo que se ha venido construyendo por los participantes. Lo importante es saber valorar en cada caso cuanto hay de tecnicismo deslumbrante que puede marginar a las personas que pueden aportar creatividad y sinergias a los procesos participativos, y cuanto hay de reflexividad y buen ambiente entre los implicados por lo que cualquier técnica puede servir adecuadamente combinada para el caso. Se pueden hacer también preguntas a los participantes en un Encuentro sobre la importancia, por ejemplo, de cuatro frases, sacadas de sus propios discursos, para que las ordenen según crean más conveniente. Es decir darles una vuelta de tuerca más a los razonamientos sobre lo que ellos mismos piensan y se proponen en la vida. Es como devolverles la pregunta o inquietud que nos transmitieron, lo que facilita pensar en otro nivel de mayor profundidad.

Situarnos ante la perplejidad de lo complejo de nuestros pensamientos y debatir colectivamente como encarar esas situaciones. Esto nos lleva a una especie de Flujo-dramas, o juegos de dramatización, sobre las reflexividades de la causas y los efectos, de cómo se pueden dinamizar las relaciones entre los actores y sus estrategias. Cuando menos no hay una sola verdad sobre cada historia y habitar, sobre el trabajo, sobre lo personal, o sobre las creencias, sino cuatro posibilidades en cada caso, y dichas además por ellos mismos. En algunas podemos coincidir, en otras estas distantes, en otras opuestos, y algunas son tan nuevas que no se nos habían ocurrido (a nosotros, pero si a otros). La gracia está en construir a partir de las diferentes aportaciones sin tener en cuenta si parten de grupos mayoritarios o no, sino si son operativas para las estrategias comunes de los procesos que pretendemos que se hagan mayoritarios.

Estrategias transversales y reversivas.

Adjunto también documentación sobre un taller en Bahía donde pregunto a los participantes sobre la importancia de cuatro frases sacadas de sus propios discursos para que las ordenen según crean más conveniente (ver anexo). Es decir, darles una vuelta de tuerca más a los razonamientos sobre lo que ellos mismos piensan y se proponen en la vida. Es como devolverles la pregunta o inquietud que nos transmitieron, lo que facilita pensar en otro nivel de profundidad. Situarnos ante la perplejidad de lo complejo de nuestros pensamientos y debatir colectivamente cómo encarar esas situaciones. Estos nos lleva a una especie de Flujo-dramas, o juegos de dramatización sobre las reflexividades de las causas y los efectos, de cómo se pueden dinamizar las relaciones entre los actores y sus estrategias. Cuando menos no hay una sola verdad sobre la historia, sobre el trabajo, sobre lo personal o sobre las creencias, sino cuatro posibilidades en cada caso y dichas además por ellos mismos. En algunas podemos coincidir, en otras estar distantes, en otras opuestos, y algunas son tan nuevas que no se nos habían ocurrido (a nosotros, pero sí a otros). La gracia está en construir a partir de las diferentes aportaciones sin tener en cuenta si parten de grupos mayoritarios o no, sino si son operativas para las estrategias comunes de los procesos que pretendemos que se hagan mayoritarios.

El concepto de Reversión y el de Transversalidad, que lo tomo de J. Ibáñez, está también en otros autores con otros nombres (“astucias” en Dolores Juliano, por ejemplo). Pero aquí se trata de hacerlo más operativo para poder dinamizar los juegos de alianzas entre los conjuntos de acción a los que nos venimos refiriendo. Tenemos Nudos Críticos y unas prioridades sobre las que hay que actuar, pero ¿cómo? El esquema que a partir de uno de Pedro Martín se presenta para debate, creo que puede ser de utilidad para responder en lo concreto estas preguntas (ver artículo en este mismo tomo de Hernández, L. Martín, P. y Villasante, T. “Estilos y coherencias en las metodologías cualitativas”). Los Afines son los que básicamente dicen SI a las propuestas que queremos poner en marcha, pero hay otros que los podemos considerar

Diferentes, con propuestas muy diversas, pues suelen decir “Si, pero No”, y desde muy diferentes posicionamientos. Con estos es otra la forma de relacionarnos que tendremos que adoptar. Y tenemos a los Opuestos que dicen directamente NO, con lo que solo cabe relaciones de conflicto, aunque también habrá que ver como se le da la vuelta. Además están los Ajenos, es decir “Ni Si, ni NO”, que no se han enterado o que no tienen interés en lo que se está planteando. Estos, aunque sean muchas veces los más numerosos, se colocan en relación a los que tienen posiciones más definidas aunque sean minoritarios, y según las relaciones de confianza que hayan experimentado previamente. Todos estos juegos de relaciones que se vienen dando permanentemente en los conjuntos de acción, y son de gran importancia para establecer las estrategias en los procesos sociales.

Hay posiciones más cristalizadas o cerradas, y difíciles de mover, y otras más fluidas en donde puede entrar la negociación o la seducción, según haya posición previa o no del otro lado. Si uno consigue negociar con los Diferentes, entonces puede ir a persuadir a los Ajenos, pues son muchos los actores y los argumentos que se acumulan. Pero otra forma puede ser intentar seducir a los Ajenos desde una posición atractiva que seamos capaces de mostrar, y esto puede persuadir a los Diferentes para una mejor negociación con los Afines (nosotros). En cambio con los Opuestos es otra cosa. Aquí las relaciones de conflicto manifiesto o latente desde posiciones cristalizadas, recomiendan hacer unas estrategias de “reversión”. Es decir, aprovechar lo contradictorio o paradójico de sus posiciones y mostrar sus incoherencias, tanto por facilitar el aislamiento de los Ajenos, o la división desde los Diferentes, respecto a esas posiciones, como por debilitar y hasta dividir los esfuerzos de los Opuestos. Las decisiones de los Opuestos y de los Ajenos están situadas fuera de nuestras posibilidades de negociación, en trabajos de talleres o de organización conjunta, lo que nos lleva a otras formas de actuación estratégica más abiertas a la población en general. Para un tema concreto, un Nudo Crítico, sobre el que estemos trabajando tener en cuenta todo este juego de posiciones es muy importante para no quedarse aislado con una “verdad” muy bien construida pero in-operativa.

El concepto de “reversión” hace referencia a darle la vuelta a las otras posiciones que enfrentamos desde ellas mismas, es decir mostrando las incoherencias que sus prácticas y sus afirmaciones descubren. Pero no basta con este ejercicio, sino que ha de integrarse en juegos más amplios que llamamos “transversales”, es decir, que tienen en cuenta además de las conductas reversivas con los opuestos, otras juegos de conductas con los otros actores en presencia. Por lo mismo la propia coherencia exige tener un juego muy abierto de conductas respecto de con quienes nos estamos relacionando, y no quedarnos encasillados en unas formas rígidas de abordar los problemas que se nos plantean. La exigencia de una praxis coherente, desde la práctica hacia la reflexión y vuelta a la práctica, más que auto-afirmarnos en principios inmutables, debe saber llevarnos a jugar con las incoherencias de los males e indignidades que se nos presentan. La construcción de nuestras propias dignidades solo puede ser práctica desde nuestras construcciones colectivas de las acciones y el conocimiento sistematizado subsiguiente. En esa tarea pretendemos estar e invitamos al diálogo a quienes quieran discutir estos cuadros de metodologías participativas para nuestras agobiadas sociedades.

Notas al texto: propuestas para el debate

Necesitamos mas sesiones de debate, para manejar terminologías más similares, y para poder centrarnos en los aportes creativos y constructivos socialmente operativos. Las tareas de sistematización hoy deberían ser prioritarias para los movimientos sociales y para los estudiosos comprometidos.

1. FLUJO-GRAMA [Esquemas 2 y 3]

En el esquema se puede apreciar que no hay una correspondencia exacta, sino solo aproximada, entre conceptos en algunas líneas y columnas de la matriz del Flujograma. Efectivamente se pueden hacer muy diferentes lecturas, de cada concepto y de la relación entre ellos. Pero no me parece demasiado importante este aspecto, porque cada cual o tiene o construye su propio esquema (conceptual, referencial o relacional y operativo, según Pichon-Riviere). En concreto estas cuatro columnas están basadas en una lógica de la complejidad, que he desarrollado en el artículo Síntomas/paradigmas para estilos ético/creativos (Tomás R. Villasante et. al (coords.), 2000), y aquí solo aparece enunciado como resumen. Pero no hay por qué coincidir. De hecho los otros verbos y conceptos de los demás autores que se citan solo coinciden parcialmente, aunque yo les encuentre y complete en lógicas complementarias, que justifican mas mi forma de enfocar estas columnas. Cada cual puede y debe jugar a mover pesos, importancias, y relaciones en cada correlación. Lo interesante es que se pueda justificar al máximo los criterios elegidos en cada caso concreto. Cada situación debe favorecer escoger unos conceptos o verbos clave que den cuenta de la mayoría de los aspectos que no se nos deben quedar olvidados. Grandes apartados que no deben faltar en el análisis, y que deben completar una visión de conjunto entre ellos. Cada caso concreto exige una construcción específica según lo que se sepa hasta ese momento en ese tema. Pero lo que si es importante, es que tanto como columnas verticales como en las líneas horizontales, construyamos varias entradas de cierta complejidad (aunque siempre las sepamos simplificadas y provisionales respecto a la realidad en proceso). Para priorizar hay que reducir, por eso la tarea de construir las líneas de entrada horizontal de los sujetos (o mejor de los posicionamientos de los conjuntos de acción), debe partir de un socio-grama previo, a ser posible. Y por la misma lógica las columnas verticales de verbos y conceptos, deberían partir de la información previa de los expertos en el tema considerado.)

2. DE LA COMPLEMENTARIEDAD CON OTRAS TÉCNICAS

Otro debate podemos abrir aquí sobre la complementariedad con otras técnicas que venimos también usando. Si lo que queremos hacer es una especie de Encuentro participativo de “devolución/creatividad” en que la gente pueda participar en la construcción colectiva del conocimiento y de la acción, entonces debemos precisar cuáles son los mejores útiles en cada caso, pero sabiendo también las trampas de cada técnica. Por ejemplo, como hemos dicho, en el DAFO se divide sólo en dos, en columnas y filas, es decir, cuatro casillas por toda complejidad (lo que nos lleva más a discriminar que a complejizar creativamente), y casi ninguna interrelación causal entre los elementos diagnosticados. En los Flujogramas de C. Matus, hay 3 columnas y 3 líneas, y sobre todo se establecen vectores y flujos de causalidades que permiten señalar nudos críticos. Pero al ir de las macro-causas hacia las coyunturales ya se nos ordena mucho, casi sin reflexividad, como se ha de operar. Pudiendo jugar con 3, 4 o 5 entradas en cada lado del cuadro ya se nos permite poder organizar un diagnóstico y unos nudos críticos mucho más enriquecedores desde las aportaciones colectivas, y el que los vectores de causalidad se puedan mover en variadas y complejas inter-relaciones.

Naturalmente no conviene pasarse con mas entradas de columnas y líneas porque, dependiendo del tamaño de los grupos que participan en los talleres, todo esto puede acabar siendo unos cuadros más complicados que complejos, y por lo mismo in-operativos. Las matrices que CEP-AUR nos ofrecen en su trabajo contienen 36 cuadros, resultado de cruzar 4 columnas de Satisfactores existenciales con 9 de los Satisfactores axiológicos, que son los que más se entretienen en justificar. El problema de estos cruces de satisfactores, es que aportan en general conceptos muy abstractos, y en gran número, de forma tal que resulta tan repleta la matriz que uno no sabe por dónde empezar. Y además al no estar previsto una lógica de interrelaciones causales entre los elementos (sean negativos o positivos) no resulta fácil el poder establecer cuales son las prioridades sobre las que se debería empezar a actuar. La clasificación de los satisfactores en la practica tiende a unas valoraciones más morales que causales a la hora de enjuiciarlos y

de poder usarlos en los procesos estratégicos. Este debate sobre técnicas no pretende tanto invalidar unas u otras sino situar que todas tienen sus pros y sus contras, y que sirven para distintos objetivos, y que dentro de sí suelen esconder aspectos epistemológicos no declarados.)

3. APORTES DE EXPERIENCIAS Y EXPERTOS PARA ESTAS INTERPRETACIONES

Para estos juegos de interpretaciones no sólo están los expertos en ciencias sociales, o los expertos metodológicos. Hay otros tipos de experiencias (y expertos) que nos dan un juego muy grande en la construcción colectiva del conocimiento (no solo intelectual) y de la acción. Más o menos lo que cada cual puede aportar suele venir así:

- Lo que más aportan los expertos temáticos (por ejemplo de ciencias naturales) son los grandes apartados que no se deben olvidar en el tema considerado. Es decir, organizar las columnas y aportar otras experiencias y conocimientos comparativos que vendrán bien a este caso.
- Lo que más aportan los expertos con-vivenciales (por ejemplo dirigentes locales) son los juegos de los conjuntos de acción, que en cada caso concreto pueden conocer mejor que nadie, y que pueden aportar desde sus vivencias directas y contrastadas con otros con los que conviven.
- Lo que aportan los expertos metodológicos (por ejemplo de ciencias sociales) es seleccionar y devolver las frases que nos aporten los sectores sociales no organizados (que no suelen ir a las reuniones como los organizados). Y sobre todo aquellas expresiones desde lo más opuesto o lo más problemático, desde lo más innovador o lo más creativo, para que se pueda dar un debate y construcción mayéutico (Socrático), con aportaciones de todos los implicados. No se trata de repetir lo que ya cada cual sabe, unos mas que otros seguramente, sino de introducir un nuevo nivel de auto-reflexión colectiva. Tan importantes son las preguntas como las respuestas que se generan. Lo específico de la aportación del cientista social es recoger los testimonios que nadie en el taller va aportar analizados, y formularlos como nuevas problematizaciones con las frases de la gente de la calle, de forma que se pueda pasar a construir un diagnostico y unas propuestas en un nivel de discusión mas creativo y operativo que con las aportaciones que se recogieron en los primeros registros del trabajo de campo.

4. SIMULACIÓN DE DIAGRAMA DE FLUJOS DE CARA A LA PROGRAMACIÓN INTEGRAL

En este ejercicio podemos hacer un Encuentro Participativo de Creatividad Social, o más simplemente una Simulación de Diagrama de Flujos, de cara a una Programación de Acción Integral. Se puede hacer en una sesión doble de 3 o 4 horas, o en varias sesiones sucesivas según el tiempo y disponibilidad que tengamos en cada caso. También se pueden usar las matrices o esquemas en grupos pequeños y luego en plenarios mas grandes de todos los participantes. Se pueden hacer ponderaciones numéricas de las diferentes causalidades, de las relaciones y agrupaciones, para que el debate se vaya centrando en las contraposiciones más creativas y sinérgicas, a juicio de los pequeños grupos y de la dinámica que se vaya debatiendo y construyendo colectivamente.

- Podemos empezar por elegir un tema concreto y dividirnos en grupos para ver como se puede hacer un caso simulado (o un caso real). Unos hacen de Expertos profesionales de algunas ciencias que tengan que ver con el tema, y pueden construir cuales son las principales columnas a tener en cuenta, para que no se nos escape ningún aspecto de importancia. Otros pueden hacer de Locales y aportar las líneas que se corresponden con los diversos conjuntos de acción o sujetos que tienen sus contraposiciones en la localidad. Con esto estaríamos dejando listo el cuadro de doble entrada.

- Después entre los Expertos unos pueden hacer mas de Técnicos en el tema específico y redactar algunas frases que consideren claves para la causalidad del proceso considerado. Otros técnicos pueden hacer de Cientistas sociales que recogen los análisis de discursos y los sintetizan en unos juegos de frases cruzadas (a veces contradictorias y paradójicas, otras complementarias) y colocan también esas frases en los respectivos casilleros, para ser sometidas también al debate conjunto.
- Entre los locales que acuden a los talleres podemos considerar algunos que hagan de políticos, de empresarios, o de medios de comunicación, u otros poderes, de forma que también vayan apareciendo sus posiciones en los juegos cruzados a los que aspiramos. Y la otra parte de los locales pueden ser representativos de las asociaciones o dirigentes convivenciales, que también van a portar sus experiencias directas de los sectores donde se mueven.

Lo más importante es agrupar las coincidencias de análisis, pero no desde quién ha dicho cada cosa ni de su representatividad, sino de lo que aporta de sentido para la construcción de los flujos de causalidad entre unos elementos y otros. El poder ir poniendo vectores, sobre la base de una discusión colectiva en pequeños grupos (primero pueden ser mas homogéneos y luego menos), es una forma de hacer gráficas las principales líneas de tendencias. Y aquellas frases o posiciones que reciban y envíen más flujos serán los principales Nudos Críticos sobre los que hay que priorizar las actuaciones. A partir de aquí ya se puede pasar a los siguientes grupos (heterogéneos) para sacar las Ideas-fuerza (analizadores contruidos), y después hacer el Crono-grama y la organización de tareas. Este punto de inflexión entre los diagnósticos participados y las principales ideas de acción puede que sea tan creativo, que no se le debe dejar solo a los técnicos, sino a la dialéctica que consigamos crear colectiva y comprometida entre las diversas partes.

Bibliografía

- Antunes y otros (1991) Manifiesto Eco-socialista. Libros de la Catarata. Madrid
- Bookchin, Castoriadis, Enriquez, etc. (1993) La sociedad contra la política. Nordan- Comunidad. Montevideo
- Bourdieu, P. (1997) Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona.
- Fals Borda, Villasante, etc. (1993) Investigación-Acción-Participativa. Documentación Social, 92. Madrid
- Fernández-Buey, F y Riechmann, J. (1996) Ni Tribunales. Siglo XXI. Madrid
- Grau y otras (1990) Las mujeres cambian los tiempos. Mientrastanto, 42. Barcelona
- Guattari, F (1990) Las tres ecologías. Pre-textos. Valencia
- Harris, John (2001) Depoliticizing development. The World Bank and social capital. Leftword Books. New Delhi. India
- Henderson, H (1981) The politics of solar age. Alternatives to economics. Doubleday. New York.
- Ibáñez, J y otros (1991) Nuevos avances en la investigación social. Cuadernos Anthropos, 22. Barcelona
- Ibáñez, J (1994) El regreso del sujeto. Siglo XXI. Madrid
- Ibáñez, J (1994) Por una sociología de la vida cotidiana. Siglo XXI. Madrid
- Jerez y otros (1997) ¿Trabajo voluntario o participación? Tecnos. Madrid
- Juliano, D. (1992) El juego de las astucias. Horas y horas. Madrid
- Lapassade, Lourau, Guattari, etc. (1997) El análisis institucional. Campo Abierto. Madrid
- Lefèbvre, H (1969) El derecho a la ciudad. Península. Barcelona
- Max Neef y otros (1993) Desarrollo a escala humana. Nordan-Comunidad. Montevideo
- Marx, C (1970) Tesis sobre Feuerbach. Grijalbo. México
- Matus, C (1995) El chimpacé, Maquiavelo y Gandhi. Fundación Altair. Caracas.
- Negri, A (1994) El poder constituyente. Libertarias. Madrid
- Pichón-Rivière, E (1991) Teoría del vínculo. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Prigogine, Morin, V. Foerster, Barnett Pearce, etc. (1994) Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Paidós. Buenos Aires
- Sacristán, M (1987) Pacifismo, ecología, y política alternativa. Icaria. Barcelona
- Shiva, V (1995) Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo. Horas y horas. Madrid
- Situacionistas (1997) La creación abierta y sus enemigos. La Piqueta. Madrid
- Varela, F (1998) Conocer. Gedisa. Barcelona
- Villasante, T (1998) Cuatro redes para mejor-vivir. Lumen Humanitas. Buenos Aires
- Villasante y otros (2000) La investigación social participativa. El Viejo Topo. Barcelona
- Villasante y otros (2001) Prácticas locales de creatividad social. El Viejo Topo. Barcelona
- Von Foerster, H (1992) Las semillas de la Cibernética. Gedisa. Barcelona

Dirección de Internet

<http://www.redcimas.org>

En esta página encontrarán un elevado número de artículos metodológicos, Manuales y la descripción completa de alguna de las técnicas nombradas en este artículo. Asimismo cuenta con una amplia bibliografía.

TALLER / OFICINA: CREATIVIDAD SOCIAL SALVADOR / BAHIA

El profesor Tomás R. Villasante de la Universidad Complutense de Madrid está haciendo una investigación por América Latina sobre el tema de la Creatividad Social. Hace poco más de un año estuvo en Salvador haciendo entrevistas y grupos en los barrios y en la universidad, y ahora quiere hacer una devolución del estado actual de la investigación. No sólo entregar a los grupos lo que le aportaron hace tiempo, sino también construir un nuevo paso con la personas que quieran participar de este taller / oficina.

Programa de la sesión:

1. Explicación, presentación y formación de grupos
2. Crítica y ponderación de las preguntas provocadoras
3. Relacionar causas-efectos entre los elementos elegidos
4. Proponer nuevos saltos para avanzar en la creatividad social
5. Evaluación de la sesión y debate sobre la continuidad del proyecto

Esperamos su asistencia para hacer más creativa y dinámica esta reunión.

Si considera leer y debatir estas preguntas y cuestiones con su grupo de amistad antes de la sesión, sería de provecho para todos que nos llevara sus críticas y aportaciones ya pensadas y elaboradas.

La sesión está pensada para el lunes a las 14 horas en la Escuela de Administración.

Agradeciendo su presencia y contribuciones,

Tomás R. Villasante

Director de Masters en Desarrollo Local en
Madrid, Barcelona, Sevilla y Granada

PREGUNTAS PROVOCADORAS

Resumen de lo dicho en las entrevistas y grupos recogido en Salvador / Bahia

SOBRE LAS HISTORIAS:

¿QUÉ CAUSAS PRIORITARIAS PUEDE HABER PARA UN JOVEN PARA QUE SE ANIME PARA LA CREATIVIDAD SOCIAL?

Somos muy creativos, pero solamente en algunos barrios o situaciones puede darse esto

Son ciclos de la vida personal, y vamos dando saltos según como viene la vida

Un ejemplo de una persona que sea un referente que abra los caminos de lo social

Grupos juveniles, asociaciones que tienen un buen ambiente social

SOBRE LOS TRABAJOS:

¿QUÉ CAUSAS PRIORITARIAS FAVORECEN EL TRABAJO CREATIVO Y SOCIAL?

La ayuda externa de otras personas y grupos capacitados

La formación educativa de las personas para que se puedan capacitar más

La diversidad de percepciones y el estilo mezclado de pensar en la complejidad

La autoafirmación y autoestima para salir a convencer a la gente de nuestro trabajo

SOBRE LA VIDA PERSONAL:

¿QUÉ CAUSAS PRIORITARIAS ANIMAN EN LA VIDA COTIDIANA EL SALTO EN LO PERSONAL PARA LAS ACTIVIDADES SOCIALES?

Una relación nueva y mejor en la familia (de los hijos, de los padres) para tener tiempo para la creatividad social

Independencia en la vida de uno, sin tantos compromisos ni apegos, para poder hacer lo social

Talleres, círculos, grupos donde debatir las tareas sociales

Salir a la calle desarrollando movimientos con buenas vibraciones sociales, buenas prácticas

SOBRE LAS CREENCIAS:

¿QUÉ CAUSAS PRIORITARIAS FAVORECEN EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD SOCIAL?

Profundizar en las identidades de tipo espiritual o social de cada persona

Abrirse a otras personas para compartir algunos valores generales (solidaridad, respeto, amor...)

Concienciar a otras personas de ideas sociales y creativas

Darse a los demás, escuchar y recibir de las otras personas para construir nuevos camino